



## Jean Vigo, cineasta maldito

por Juan Guerrero

Hace unos días se exhibieron en algunos cine-clubes de nuestra ciudad dos obras fundamentales de la historia del cine: *Cero en conducta* y *L'Atalante*, de Jean Vigo. Estas dos obras fueron traídas directamente desde la cinemateca francesa bajo los auspicios de la Embajada de Francia.

Jean Vigo es un autor de cine con un reducido número de obras. Es un director que pertenece al grupo de los cineastas malditos. Sus obras fueron prohibidas por largo tiempo, o mutiladas, así como fueron prohibidas las obras de los literatos y los poetas malditos. Las películas de Jean Vigo contienen una violencia y un rencor tal, que en otro tiempo, fueron consideradas subversivas.

Jean Vigo nació el 26 de mayo de 1905, en París. Era hijo del militante anarquista Miguel Amereyda. En 1917, el padre de Vigo fue encarcelado por sus actividades subversivas, y más tarde, asesinado en su celda. Vigo vivió una infancia dolorosa por el drama que significó las ac-

titudes y la muerte de su padre, su niñez y su adolescencia transcurrieron entre internados y pensiones, siempre carente de protección y afecto. Desde muy joven, Jean Vigo se hizo adepto a la filosofía marxista, y en 1929, a la edad de 24 años, realizó su primer corto metraje: *A propósito de Niza*, un documental aparentemente turístico sobre esa ciudad, pero en realidad una rigurosa crítica en contra de la sociedad burguesa de su tiempo. En 1931, realizó un corto metraje de encargo para la Gaumont: *París o el rey del agua*. En 1932, Jean Vigo emprendió la realización de una obra largamente planeada: *Cero en conducta*. Una película que relata una historia de infancia que se desarrolla en el internado de un colegio de provincia. Las graves deficiencias de ese tipo de educación, se retratan en la obra. *Cero en conducta* es una película autobiográfica en muchos sentidos. Es un film anticonformista y amargo al mismo tiempo. El tema musical está basado en una canción escolar: *tous les livres au feu, et le maître au milieu...* Él muestra, por primera vez en el cine, la realidad del mundo de la niñez. Los protagonistas infantiles de *Cero en conducta* son crueles, violentos, tiernos y desvalidos. Las simpatías y los odios de los niños están presentes, a la vez que la poesía y la riqueza de imaginación propias de la infancia.

Secuencias antológicas de esa película revelan a un artista consciente del mundo en que vive. *Cero en conducta* es una obra en la que se demuestra que el cine debe ser

un arte que interprete la realidad y una conciencia de la cultura de su época. *Cero en conducta* contiene citas cinematográficas: el profesor que camina como Chaplin y los alumnos que siguen a su preceptor por las calles de la ciudad, son secuencias que recuerdan a la primitiva comedia norteamericana. Paralelismos a la poesía y la pintura surrealista se encuentran en *Cero en conducta*. Las secuencias oníricas de la batalla de las almohadas y final de la obra cuando los niños, triunfantes, caminan sobre los tejados, son claros ejemplos del mejor surrealismo cinematográfico.

Una obra así, con la violencia y la poesía de *Cero en conducta*, fue considerada subversiva por las autoridades escolares de Francia, y su exhibición prohibida hasta 1944, más de diez años después de su realización.

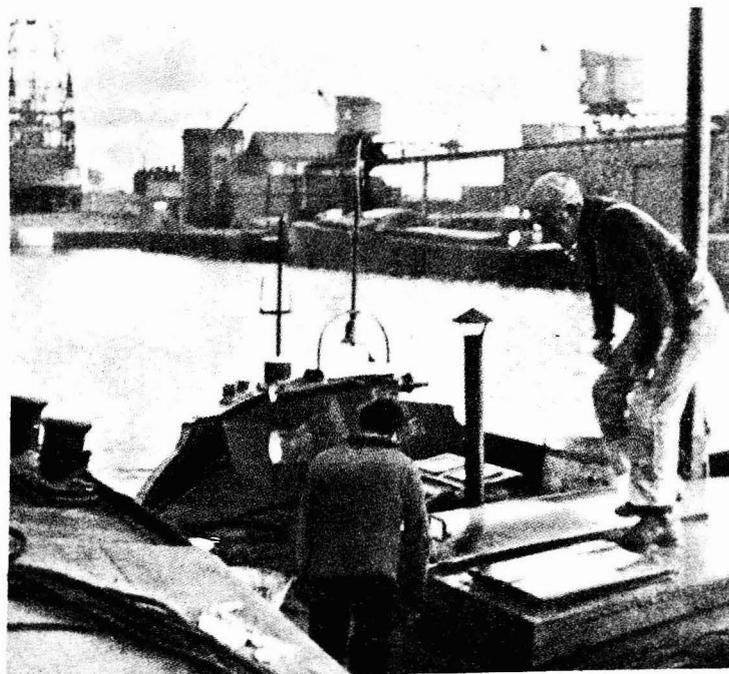
A fines de 1933, Jean Vigo había conseguido un productor para *L'Atalante*, la película que a pesar de las mutilaciones resultaría una obra maestra. *L'Atalante* relata una historia de amor, en la que lo humano colinda con lo mágico. Un film en el que la sordidez adquiere valores oníricos. *L'Atalante* es la obra de un cineasta poseedor de un romanticismo virulento y de una fantasía desbordante. Elie Faure cree ver en *L'Atalante* la sombra de Rembrandt y Goya.

Un joven marinero se embarca con su esposa poco después de su boda, en una vieja barcaza que remontará el Sena. Otros dos personajes acompañan a la pareja: el capitán y su ayudante. De esa

forma, cuatro seres viven la soledad y el aislamiento rodeados por un mundo de mecánica frialdad: las riberas de un río atravesado por puentes, embarcaderos, fábricas y grúas. Los extraños caminos del amor se muestran en *L'Atalante*: los celos, la posesión, el erotismo, la ternura y la soledad de los enamorados; las tentaciones burguesas de ella y la debilidad de él. *L'Atalante* revela a un autor de cine poseedor de un estilo definitivo y personal. Es una obra de un violento lirismo y de un insólito surrealismo. Secuencias enteras resultan actualmente antológicas: el recorrido de los novios y sus acompañantes, la búsqueda de la imagen de la amada en el fondo del río, la extraña comunicación entre el viejo capitán y la esposa de su amigo.

Jean Vigo no conocería nunca el éxito: una leucemia incurable lo mató en septiembre de 1934. Sus dos obras maestras correrían una terrible suerte. *Cero en conducta* estaba prohibida por la censura. Una imperdonable estrechez de criterio de quienes condenaban la obra de un artista, simplemente porque mostraba un aspecto de la realidad. El tiempo sería un juez más correcto y varios años más tarde el público maravillado tendría la oportunidad de ver en la pantalla una de las pocas obras poéticas y reales sobre la infancia. Los sistemas de enseñanza serían revisados, entre otros motivos, por esa película. *L'Atalante*, la obra maestra de Vigo, terminada justo al tiempo de su muerte, sería mutilada por el productor. La estupidez se hacía cargo de la obra de arte. Por razones "comerciales", se suprimieron secuencias, se agregó una canción de moda, y se cambió el título de la obra.

Jean Vigo, el cineasta maldito, fue una víctima de su sociedad y de su época. No es extraño que su obra refleje su inconformidad y su rencor. Lo que más inquietó a sus jueces, censores o productores, fue el hecho de que el cineasta fuera un artista que buscaba, ardiente y dolorosamente, la verdad.



*L'Atalante*